

**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr. general  
2 de mayo de 2017  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo primer período de sesiones**  
Tema 61 del programa  
**Consolidación y sostenimiento de la paz**

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo segundo año**

**Carta de fecha 1 de mayo de 2017 dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de la República Popular  
Democrática de Corea**

Tengo el honor de adjuntar a la presente una declaración formulada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea el 1 de mayo de 2017 con respecto a la situación de la península de Corea (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 61 del programa, y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **Ja Song Nam**  
Embajador  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 1 de mayo de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea**

### **Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea de fecha 1 de mayo de 2017 con respecto a la situación de la península de Corea**

Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea dijo en una declaración formulada el lunes que la situación de inestabilidad creada en la península de Corea a raíz de las maniobras militares conjuntas de agresión y la amenaza militar de los Estados Unidos contra la República Popular Democrática de Corea ha dejado una lección importante.

La confrontación entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos lleva más de medio siglo, pero la histeria agresiva de los Estados Unidos nunca ha llegado a estos niveles ni la situación de la península de Corea ha estado nunca tan al borde de la guerra nuclear como durante los simulacros recientes.

La situación de la península de Corea demuestra una vez más que los Estados Unidos son el caudillo de la agresión y la guerra que altera la paz y exacerba la tensión, y que la República Popular Democrática de Corea tuvo razón y fue visionaria cuando optó por reforzar su poderosa capacidad de disuasión nuclear en legítima defensa siguiendo su elevada estrategia de avanzar en los dos frentes al mismo tiempo.

Si la República Popular Democrática de Corea no hubiera tenido acceso a su poderosa capacidad nuclear y no se hubiera preparado para hacer frente a la provocación de los Estados Unidos y sus fuerzas vasallas sin piedad en su defensiva militar, los Estados Unidos sin duda habrían cometido en Corea el mismo acto de vil agresión que han cometido contra otros países.

Para contener esas prácticas prepotentes y arbitrarias y defender la soberanía y el derecho a la existencia del país y de la nación, y contribuir a la paz y la seguridad regionales y a una verdadera justicia internacional, la República Popular Democrática de Corea viene reforzando su capacidad de disuasión nuclear pese a múltiples dificultades.

El reciente enfrentamiento con los Estados Unidos nos recuerda una vez más la férrea verdad de que hay que construir la propia fuerza para no dejarse arrastrar por el torbellino de la historia, en el que no se tiene ayuda ni empatía de nadie.

Ahora que los Estados Unidos están insistiendo en que se recrudezcan las sanciones contra la República Popular Democrática de Corea y se ejerza presión contra ella, según su nueva política de “presión máxima y negociación”, la República Popular Democrática de Corea acelerará al máximo las medidas encaminadas a reforzar su capacidad de disuasión nuclear.

La República Popular Democrática de Corea está plenamente preparada para responder a cualquier curso de acción que elijan los Estados Unidos y, a menos que estos den marcha atrás con su aborrecible política de hostilidad hacia aquella y con la amenaza y el chantaje nucleares, la República Popular Democrática de Corea seguirá reforzando su capacidad militar de legítima defensa y ataque nuclear preventivo.

La República Popular Democrática de Corea tomará, consecutiva y sucesivamente, las medidas necesarias para reforzar al máximo su capacidad nuclear, en cualquier momento y en cualquier lugar, según lo decidan sus líderes supremos.